

## Ilusión y desilusión en *Policromía* de María Pilar Cavero Montori

### Illusion and disillusionment in *Policromía* by María Pilar Cavero Montori

**Fatma ZEDDINI**

*Universidad de Manouba, Túnez*

[fatmazeddini8@gmail.com](mailto:fatmazeddini8@gmail.com)

**Recibido:** 18/11/2023,

**Aceptado:**06/01/2024,

**Publicado:**31/01/2024

---

**RESUMEN:** El artículo tiene por objetivo estudiar la oscilación perpetua entre el optimismo y pesimismo en el Poemario *Policromía* de María Pilar Cavero Montori. El tema es universal y humanista ya que todos los seres humanos vivimos en perpetua oscilación entre el sueño y la realidad, a menudo amarga. Estudiaremos una panoplia de poemas escogidos de sus poemarios para evidenciar nuestra tesis.

**PALABRAS CLAVE:** Realidad, Ilusión, Colores, Simbología, vida, sueño

**ABSTRACT:** The aim of this article is to study the perpetual oscillation between optimism and pessimism in the poetry book *Policromía* by María Pilar Cavero Montori. The theme is universal and humanist, since all human beings live in a perpetual oscillation between dream and reality, often bitter. We will study a panoply of poems chosen from her collections of poems to demonstrate our thesis.

**KEYWORDS:** Reality, Illusion, Colours, Symbology, life, dream, dreams

---

### Introducción

María Pilar Cavero es poeta y autora de *Policromía*, publicado por la editorial Sial Ediciones. El título hace referencia a una técnica artística que utiliza varios colores para decorar tanto cuadros como obras arquitectónicas. La poetisa se vale de esta técnica en la poesía ,esta vez , para expresar unos sentimientos humanos universales. María Pilar Cavero ,nace en Huescas en 1941, es residente en Madrid y catedrática en Historia

de enseñanza secundaria. Ha impartido clases de Historia del Arte , por ello , el arte está tan presente en su poesía. Su obra publicada : *Brisas y Briznas* (2012) , *Pétalos de Plata* (2013) , *Romeo*(2016) , *Macaranda*(2022) ,*Se fue con rosas*(2019) ,*Orosio*(2015) , *Policromía* (2014) y *Miradas* ( 2019).

*Policromía* se divide en siete bloques temáticos, cada uno se identifica con los colores del arcoíris. El eje central de esta obra es su mundo íntimo, los colores y la palabra, elemento principal que utiliza como temática de fondo, como cimiento de su poesía donde el amor, el recuerdo , la soledad , la angustia y la muerte están presentes de forma innovadora , con metáforas e imágenes coloridas que guardan relación con el mundo real.

Al leer los poemas de *Policromía*, tenemos la impresión de que se trata de un automatismo psíquico puro por el que la poeta se propone expresar, por escrito el funcionamiento real y espontáneo de sus pensamientos, cualquier recuerdo, cualquier emoción suscitada por un objeto o un olor que se convierte en el núcleo de un poema. Es como si se tratase de un dictado del pensamiento. Podemos considerar esta poesía, a través de la palabra, como una catarsis para la poeta que nos adentra, a través de su producción, en lo más profundo de sus sueños, sus miedos, sus ilusiones y sus desilusiones.

### **Ilusión y realidad**

En este apartado, estudiaremos el valor de la palabra en el poemario *Policromía* para expresar la ficción y la realidad, elementos constituyentes del mundo interior y exterior del ser humano. Veremos que a través de su poesía , María Pilar Cavero, transmite más allá de lo esperado , nos invita a reflexionar sobre las apariencias de la realidad y del sueño , que a menudo

nos engañan. Se trata de una visión filosófica de la vida que nos recuerda la ilusión que nos puede alejar de la realidad , a veces por pura convicción ilusoria.

*Blanco y Rojo Palabras* es el título de la primera parte que he escogido analizar. Elegir estos dos colores en la primeras páginas del poemario no es fortuito; en realidad , la poeta introduce su poemario con el color de la paz , de la pureza , de la perfección. María Pilar Cavero busca infundir optimismo en los corazones de sus lectores desde las primeras líneas . A través de esta primera nota, invita al descanso y a la serenidad para luego oponer el blanco con el rojo, color de la pasión, del amor, de la excitación, de la ira, del peligro. En fin , una oposición clara y patente de dos emociones humanas que vivimos cotidianamente, un dilema humanista resumido en un título tan conciso como profundo. *Palabras*, tercer vocablo del título va a ser ,en este caso ,el vehículo de expresión de las dos emociones antagónicas .

Es de notar que el primer poema del bloque que nos toca estudiar , se titula *Palabras*, lo que hace hincapié de nuevo en la importancia de la palabra para el ser humano. La poeta nos recuerda que la poesía permite despertar los sentidos a través de la palabra y de la creación estética mediante el lenguaje. En realidad, este poema de versos libres es una asociación de todos los títulos del primer capítulo de *Policromía*, este procedimiento nos recuerda la poesía simbolista del siglo XIX, así que subraya la idea de ilusión que iremos explorando en nuestro trabajo.

Las palabras aquí son la arquitectura de los poemas, que junto a la técnica de la policromía , llegan a una creación poética muy estética, ¿acaso es el único objetivo de nuestra poeta? Las palabras impactantes se

construyen tanto en el sentido propio como en el sentido figurado. Las palabras son también la forma de comunicarse a través del silencio; la antítesis que constituyen los tres primeros versos “Las palabras/ son arquitectura/ del silencio. /” Insisten de nuevo en la importancia de la palabra para la creación poética. El suspiro es palabra. La palabra escrita es en realidad expresión del silencio en el mundo real. Notamos que la ficción está en la oposición que elabora la poetisa. La pregunta es ¿cómo qué el silencio se puede construir con las palabras? Es posible solo en un mundo ilusorio en el que la palabra es silencio, donde la palabra es un suspiro profundo, expresión del tedio así que de la alegría; ambos colores, el color negro y del color rosa, herramienta principal de *Policromía*. Las palabras son colores de expresión; el negro es tedio , tristeza ; parte esencial de la realidad mientras que el rosa es felicidad.

Cabe señalar que la poeta asocia los dos colores con el fin de subrayar la oscilación casi intuitiva entre el lado oscuro de la vida y el lado colorido. La oposición y la negación insertada en el cuarto verso : “Las palabras/son arquitectura/del silencio./ Nos nacen./ No son negras, / son rosas./ Saben a hiel y a miel.” resaltan aún más la urgencia de la creación poética polícroma; una creación vinculada con la hermosura de la vida , unas palabras coloridas que nos alejan de la realidad amarga . El rosa es a menudo asociado a la felicidad, a la belleza y a la sensualidad.

Notamos que el último verso de la primera estrofa, arriba citada, es una caída que hace eco con el refrán “Bajo la miel está la hiel” que nos recuerda hasta qué punto las apariencias pueden engañar. La inversión del orden de las palabras “miel” y “hiel” permite hacer un paralelismo entre “negras/ hiel” así que “rosas/miel”. En realidad, no hay miel sin hiel porque

la felicidad suele ser efímera, momentánea. Tras toda felicidad están tristeza y tedio. La primera estrofa corresponde efectivamente a la primera parte del capítulo *Blanco y Rojo Palabras*. Es como si el título del poema orientara al lector hacia el contenido que intenta dar una definición de la palabra.

En cambio, en la segunda estrofa, más extensa, la poetisa expresa su gusto por las palabras “precisas” que se oponen rotundamente a las palabras “brujas” que hechizan a sus lectores u oyentes. Las palabras precisas aquí son la expresión de la realidad mientras que las palabras brujas son la expresión del mundo ilusorio y ficticio de la poeta. Las palabras son, de hecho, el vehículo de lo real y de lo irreal; son palabras “entrelazadas” como aparece en el verso siguiente; vocablos que mezclan los dos mundos real y ficticio, esencia indiscutible del ser humano.

En el quinto verso, “la ternura” permite subrayar la emoción , aislando el vocablo en un verso aparte, la poeta nos recuerda que lo que le gusta más en la palabra es su ternura. La ternura de la palabra da a luz a la creación poética, o sea que la poesía es, sin lugar a duda, ternura . A continuación , se pasa del significado abstracto de la palabra a lo más concreto ; más real. La poesía se define en los versos siguientes como : “el papel, /un lápiz gastado, /” . Las herramientas de la producción poética cuya relación de hermandad, solidaridad y afecto ha gestado una producción poética que implica tanto el cantar como el silencio como medio de expresión . La poeta asocia hábilmente elementos opuestos que nos dan la impresión de viajar entre su sueño y su razón; entre su ilusión poética y su desilusión del mundo real.

---

## **La Palabra: ¿elemento catártico o ilusión de catarsis?**

En este apartado, estudiaremos detenidamente el valor catártico de la palabra para la poeta. En efecto, las palabras, objeto central del primer capítulo, son el título del poema siguiente. Se trata, de hecho, de una descripción de las palabras a través de varios recursos estilísticos; particularmente figuras de oposición. El primero y segundo versos constituyen un paralelismo de oxímoron “Sólidas o fluidas/luminosas u opacas” (v.v 1.2). Efectivamente, para María Pilar Cavero, las palabras son la fuerza por su solidez que remite a una fortaleza y por su fluidez remitiendo a la fluidez del agua; símbolo de fuerza igualmente. Las palabras son también luz, haciendo referencia al saber que aporta la palabra. Quien dice palabra dice poesía, novela, literatura y filosofía; por lo cual dice iluminación del espíritu.

A continuación, la poeta se acota diciendo que las palabras delimitan la vida. Esta oposición entre las ideas mediante paralelismos y figuras de oposición son un claro reflejo de la oscilación del hombre entre dos mundos opuestos el sueño y la realidad. La palabra es el medio a través del cual la poeta comunica su vacilación, para ella, las palabras son “todo” son “música y pensamiento/pulso y palpito, / aleph y omega.” (v.v 6, 7, 8,9). De hecho las palabras son todo aquello que se pueda encontrar en la vida, la palabra poética es tan poderosa que lo engloba todo. Los sentimientos opuestos del ser humano se encuentran en la palabra; en la poesía que contribuirá a sanar el alma de la poeta y de sus lectores.

Las palabras “son arquitectura”; título del tercer poema del capítulo que consta de tres estrofas. En estas estrofas se nos recuerda que la palabra tiene el poder de despertar los sentidos a través de la belleza del lenguaje.

La arquitectura es un arte en movimiento perpetuo asimilable a la poesía que evoluciona con el paso del tiempo, sea a través de las épocas sea a través de las diferentes etapas de vida de una misma persona. El hipérbaton que forma la primera estrofa “Arquitectura del pensamiento/ son las palabras.”, pone en el centro de la reflexión la palabra, como una poesía lírica por excelencia. La palabra, para María Pilar Cavero, es un elemento que cobra significado gracias a la fusión entre el pensamiento y el sentimiento; no cabe duda de que la primera estrofa es una metáfora que nos recuerda la importancia de la palabra para el pensamiento, para la elaboración del equilibrio de una persona.

En la segunda estrofa, la poeta sigue con la misma metáfora extendida de la arquitectura; y nos recuerda qué poderes tiene la palabra para el ser humano en general y para el poeta en especial. Gracias a la palabra, construimos nuestras fortalezas en todos los sentidos de la palabra. Obviamente, nos liberamos del miedo que nos acecha , construyendo “ fuertes interiores” (v.4) , también cultivamos nuestras victorias más triviales, las saboreamos y las celebramos “ nuestros arcos triunfales” (v.5) . Por otro lado, gracias a la palabra abrimos paso a la dialéctica, a la discusión y a la cultura “el ágora” (v.6) así que a la divinidad ya que el último edificio que cita la poeta es “el templo” (v.6), que remite a lugar que abrita algo noble, divino y donde se cultivan las ciencias y las artes; refiriéndose de este modo a la poesía.

María Pilar Cavero insiste en la importancia de la palabra para construirse , para realizarse como ser humano o como poeta ; nos recuerda que la palabra roza la universalidad a pesar del paso del tiempo que, gracias a la palabra, se puede intentar dominar “ el tiempo y su medida” (v.7) .

Podemos advertir que con la omisión de los verbos en esta estrofa, la poeta logra un efecto de ascendencia en el ritmo de los versos, parte de un verso de cinco sílabas para terminar la estrofa con cuatro versos de ocho sílabas. El objetivo es hacer percibir al lector el paso del tiempo y la dificultad que implica su medida; asunto, a lo mejor facilitado por la construcción efectiva del ser humano mediante la palabra. El significado de la palabra sería más amplio, no entendemos por ello solamente la poesía, sin embargo, se hace referencia, al saber, a la libre expresión, a la cultura, a la filosofía, a la dialéctica, en fin a que se hace referencia a toda actividad intelectual que tiene como vehículo de expresión “la palabra”.

La última estrofa del poema que nos ocupa se compone de dos versos que abren una pista de reflexión al lector. En realidad, la poeta nos recuerda que la poesía es habla, pero ante todo es el fruto de un silencio sea corto o largo; el silencio que resulta ser la acción más reverente del ser humano. Quién dice silencio dice misterio encerrado, un misterio que hemos de revelar y de destapar con la palabra. Con los dos octosílabos “Y - a-bri-mos – el – mis-te-rio / que en-ce-rra-ba-el –si-len-cio” (v.8-9), la poetisa conserva el mismo ritmo que adopta en la estrofa anterior como para insistir en fluidez de la palabra frente al silencio, elemento central del próximo poema titulado “Del Silencio”.

Por otra parte, cabe advertir que con la figura inspirada de los anagramas del Simbolismo, se logra crear un hilo conductor entre todos los poemas del primer capítulo que constituyen, ellos mismos, el poema de arranque de “Blanco y Rojo Palabras” y del poemario *Policromía*. La oposición está de nuevo en el centro de la reflexión de la poeta. Se pasa de un estado de silencio y de observación del mundo que la rodea a una etapa

de producción. Se pasa de lo imaginario a lo palpable, a lo real. Las palabras nos permiten liberarnos para ingresar en el mundo real, alejándonos de nuestras antiguas restricciones. A lo mejor, los límites de lo imaginario están en el encarcelamiento de éste en la mente sin expresión. La palabra es la única manera de dar rienda suelta a su mundo imaginario, un mundo repleto de oposiciones y de vacilaciones, elementos que encontramos en la siguiente estrofa.

Efectivamente, con la anáfora del exclamativo “Cuánto” a principios de los siete versos que constituyen la estrofa, la poeta hace hincapié en la intensidad de los sentimientos que encierra el silencio. La repetición de la misma estructura insiste igualmente en la oposición de dichos sentimientos como el “dolor [...] belleza [...] plenitud [...] decadencia [...] sabiduría [...] vaciedad”. Es como si la poeta alternara sensaciones positivas y negativas como para recordarnos la perpetua oscilación del ser humano entre lo bueno y lo malo, dentro de su silencio.

El silencio, es sin lugar a duda, la prisión de las pulsiones; no obstante, sin él no puede haber palabra por oposición. En definitiva, nos damos cuenta de que el silencio es parte esencial de la creación poética, es lo que se intercala entre las palabras y contribuye aún más a la hermosura de la poesía. De hecho, podemos decir que las palabras nacen del silencio, como lo dice la propia poeta gracias a la cadena de ideas realizada mediante los títulos del capítulo, objeto de nuestro estudio.

“Nos nacen” es el siguiente poema. Nos nacen palabras, fruto del silencio; el silencio a menudo va asimilado a “la observación” y “la abstracción”, sin embargo son palabras que se nos salen gracias al silencio. La poeta se vale de verbos de los cinco sentidos empleados en la primera

---

persona del plural como para implicar a sus lectores y buscar su complicidad. Todo el poema se establece como un parto que implica etapas esenciales a la vez que contradictorias para llegar a dar a luz a una poesía intimista hermosa y expresiva, gracias a la palabra. La segunda estrofa está repleta de verbos conjugados a la primera persona del plural, todos los verbos implican sentidos o reflexión, lo que insiste en la profundidad del silencio. El silencio implica mucho más que una pausa, es una larga preparación a la gestación. El uso de la sinestesia implica aquí una clara y patente voluntad de poner todos los sentidos y las destrezas de la reflexión al servicio de la creación poética. En el quinto verso de la segunda estrofa, la poeta intercala el permiso de Hermes, Dios del conocimiento y de los poetas; como para recordar la grandeza de la tarea poética; una tarea divina que implica mucho más que vehículo de expresión superficial.

Asimismo, la última estrofa arranca con una oposición entre el dolor y el placer, a menudo asimilados al cumplimiento de una tarea difícil como el parto. Se trata aquí de una metáfora que asimila la creación poética al nacimiento de una persona, asunto tan doloroso como emocionante para una madre. La oposición perfecta de ambos sentimientos desemboca en la creación de un ser perfecto. La perfección de un hijo es comparable a la perfección a la que se pretende llegar en la tarea poética.

En las páginas siguientes del capítulo objeto de nuestro artículo, la poeta nos da una idea sobre su posición frente al color de las palabras. Lo que quiere transmitir mediante la negación del título del siguiente poema “No son Negras” y la extensión de éste frente al poema de enfrente “Son Rosas”; es una posición lúcida y convencida de la hermosura de la palabra. Una palabra, un poema es sinónimo de estética; podría, en algunos casos

expresar tristeza o tedio, no obstante, no se puede asimilar la creación poética, aunque lírica, a la tristeza. La policromía resurge en esta oposición para subrayar la importancia de la realidad colorida por oposición a cualquier pesimismo que no pueda acechar. La poeta invita, de hecho, a ver el lado positivo de la creación que implica la vida.

El poema “No son Negras” consta de una estrofa de cuatro octosílabos, una elección acertada por la poeta ya que se logra llegar a los sentimientos de los lectores de una manera muy parecida al habla. Es de señalar que los octosílabos se consideran como los versos más cercanos al habla y al oído de los hispanohablantes. Elegir el color negro, ausente del arcoíris del que va inspirada la policromía, permite a la poeta insistir, mediante la negación “Las palabras no son negras/ aunque se vistan de luto” (v.v 1 y 2), en la existencia de la muerte, elemento inevitable para que haya vida. Sin lugar a duda, el negro es el color de la tristeza, del tedio, de la muerte y del luto; no obstante, las palabras no son sinónimo de tantos sentimientos negativos. Aunque en algunos casos, la palabra puede transmitir dolor, no se puede ser tachada de negra. Notemos la inversión del orden del sintagma para crear un ritmo con la repetición de la palabra “negras”. El objetivo es insistir en que las palabras no lucen a este color , pero advertimos un efecto contrario creado por la forma aunque sea concisa.

En efecto, con la inversión y la repetición de la palabra, se consigue un efecto contrario; sentimos que sí las palabras son negras y expresan amargura. Muy hábilmente, la poeta consigue plasmar su estado de ánimo vacilante entre los dos colores de la vida, valiéndose de una forma que enuncia todo lo contrario, a primera vista.

---

Por oposición al título anterior, el poema “Son Rosas” se refiere a las palabras y a lo que implican en la vida. La referencia a las flores y la asimilación de las palabras a una flor que evoca belleza y fragilidad al mismo tiempo, revela la intención de la poeta en insistir de nuevo en la imposibilidad de lograr la felicidad absoluta. La oscilación entre el optimismo y el realismo resulta ser una forma de ser inevitable para todo ser humano, aunque, en algunos casos, la apariencia es otra. Las palabras, expresión de la vida, son bellas hasta el límite del dolor. La referencia a las flores en la poesía española, se considera como un elemento frecuente y muy expresivo en la lírica.

Las palabras son también fruta de la tentación “pomas” (v.5), que nos reenvía al pecado original. Esta fruta ha de quedarse en el árbol para conservar su hermosura. Se hace alusión a la tentación y la pasión que implica la creación poética, una creación que puede infringir reglas y provocar dolor, no obstante, una creación divinamente estética que son fuentes capaces de calmar cualquier avidez insaciable. Las palabras nacen del dolor, de la falta, de la ausencia y desembocan en una fuente de saciedad para el poeta. Las palabras se asimilan igualmente a las “olas hermosas en la playa” (v.15) que contribuyen al ruido que podría provocar una tormenta. La tormenta es, en realidad, el cuestionamiento perpetuo que vive el ser humano, la vacilación inacabable que implican la reflexión y la creación poética. La oposición de implica la proceso es una oscilación inacabable entre hermosura y dolor; lo podemos apercibir en la repetición del verso “bellas hasta el dolor” (v.v. 3, 6, 9 y 12) en todas las estrofas del poema, a excepción de la última. El procedimiento no es fortuito ya que la poeta logra recordar con unos intervalos iguales que la hermosura de la

palabra tiene sus límites, aunque parezca bella, la palabra oculta en ocasiones, mucho dolor. Se podría considerar que la poeta hace referencia a la dificultad de la creación poética, no obstante, se podría también interpretar en un sentido más amplio humanístico, el que la palabra es realidad amarga aunque no lo parezca, exactamente como la apariencia del poema “Son rosas” una apariencia que engaña a sus lectores, que inspira belleza y sosiego , pero que en realidad , oculta mucho dolor.

La estrofa de clausura es una enumeración que consta de doce versos formados por una sola y única palabra cada uno. La asociación de elementos apuestos a lo largo de esta estrofa remite a la confusión del alma de la poeta y del ser humano, que siente inevitablemente identificado con ella. Las palabras son, al fin y al cabo, todos los elementos de la naturaleza y todos los sentimientos que experimenta el ser humano en las diferentes etapas de su vida. Una universalidad que se resume en el último verso del poema: “Las palabras son.” (v.31); las palabras son en definitiva la esencia porque son el reflejo de la serie de oposiciones que constituye el ser humano.

### **Conclusión**

Para concluir, podemos decir que a través de su poesía, María Pilar Cavero consigue plasmar los conflictos internos que solemos vivir en silencio, todos los seres humanos. Es una perfecta reflexión del estado de ánimo del intelectual en busca perpetua de la realidad, de la perfección o de la verdad. Vimos que la palabra puede cumplir con la función catártica para el poeta, no obstante, puede crear una ilusión de catarsis, lo que nos conduce inevitablemente a la oscilación perpetua entre el mundo onírico y la realidad, transportándonos, de hecho, para estar entre ilusión y

desilusión.

### **Referencias bibliográficas**

DOMÍNGUEZ CAPARRÓS , José , Diccionario de métrica española, Alianza Editorial, Madrid, 2001.

MOSKOWICH , Roberto Luis , “María del Pilar Cavero, “Premio Internacional Sial Pígalión de Narrativa 2019” , disponible en <https://fedellando.com/maria-del-pilar-cavero-premio-internacional-sial-pigmalion-de-narrativa-2019/2019/03/>

MICHAUD , GUY , Message poétique du Symbolisme, Nizet, Paris, 1966.